



Formato de impresión patrocinado por



Itinerario Político

Ricardo Alemán
El Universal

Domingo 28 de septiembre de 2008

CNDH: Gobierno solapó a homicidas de Roland Will

Demuestra que los disparos salieron de policías

A casi dos años del asesinato del periodista Brad Will —en enfrentamiento entre policías de Oaxaca y la APPO en octubre de 2006—, la CNDH documentó que el gobierno de Ulises Ruiz actuó de manera ilegal, deshonesto, ineficaz y parcial para desviar la atención sobre los responsables del crimen.

Del análisis de la recomendación que emitió la comisión el pasado viernes —enviada a la PGR, al gobernador Ruiz y al Congreso local— se desprende que todas las instituciones de ese gobierno se prestaron a justificar la versión oficial de que Will fue asesinado por sus propios compañeros de la APPO. Todo para encubrir al presunto criminal que, según las evidencias de esa profunda investigación, se encontraba entre los policías municipales que intercambiaban fuego cruzado con la APPO.

La recomendación que firma el ombudsman, José Luis Soberanes, sugiere a Ejecutivo y Legislativo estatales intervenir no sólo para reponer los procedimientos e indagatorias que esclarezcan el crimen, sino ejercer “la probable responsabilidad penal” y “administrativa” de los servidores públicos participantes en las indagatorias y durante la averiguación previa con la que el gobierno de Ruiz intentó encubrir a los presuntos responsables.

PGR, EN DUDA

Conforme a sus atribuciones, la CNDH desmorona con evidencia científica el montaje del gobierno de Oaxaca y una poco seria indagatoria ordenada por la PGR. Demostró que los disparos que quitaron la vida al periodista de EU provinieron de una misma pistola —38 especial— disparada no como se empeñó en hacer creer el gobierno de Ruiz —a corta distancia—, sino entre 35 y 38 metros del lugar donde se encontraba Will. Los dos disparos salieron del mismo lugar donde se encontraban los policías municipales que respondieron la refriega con fuego cruzado ese 27 de octubre de 2006.

Por ello, la CNDH también envía una recomendación severa al titular de la PGR, Eduardo Medina Mora, a cuya Fiscalía Especial para la Atención de los Delitos cometidos contra Periodistas no sólo desmiente sino exhibe como una instancia poco seria, que realizó un trabajo incompleto, sin coordinación y que “tampoco proporciona una conclusión contundente sobre cómo sucedieron los hechos, principalmente, respecto de las circunstancias en que Will recibió el segundo disparo y la distancia a la que se realizaron los disparos que le ocasionaron la muerte”.

La CNDH recomienda a Medina Mora que el MP “agilice las investigaciones... garantice el análisis de los indicios, evidencias y elementos de prueba... y considere los que han proporcionado los peritos pertenecientes al International Forensic Program de Physicians for Human Rights... que permiten determinar la mecánica y dinámica de las lesiones que ocasionaron la muerte de Will”. En pocas palabras, que por una razón que no se sabe, la fiscalía no sólo es una instancia ineficaz y poco seria, sino que se habría prestado a solapar el crimen.

COMPLICIDAD DE ULISES

El 27 de octubre de 2006, cuando el conflicto de la APPO y el gobierno de Ruiz vivía su momento más tenso, se produjo un enfrentamiento entre policías del municipio de Santa Lucía del Camino, conurbado a la capital. Policías y apoístas intercambiaron disparos y de manera repentina cayó abatido Brad Will, quien cámara en mano grabó su crimen. Fue auxiliado por simpatizantes de la APPO y civiles, y murió poco antes de llegar al hospital, ya que recibió un balazo en el pecho.

Su muerte fue la gota que derramó el vaso de un conflicto que se dejó escalar por los gobiernos estatal y federal, todo ante el crecimiento de un grupo magisterial que pronto rebasó a los mentores y se vinculó con sectores cercanos a grupos guerrilleros como la APPO. Oaxaca vivía una guerra civil que le llevó a la ruina económica, política, social y educativa. Al final, desde el gobierno federal se ordenó la intervención de la policía, cuando el costo era ya incalculable.

En ese escenario, y según las investigaciones de la CNDH, Ruiz se empeñó en defender un grosero montaje para hacer creer a todos que Will había sido asesinado por sus propios compañeros. Existe incluso un video alterado con el cual se intenta demostrar la especie. Pero una investigación de Soberanes demostró que desde que fue asesinado el periodista, MP, peritos, médicos legistas y todo el aparato judicial de Oaxaca se prestó a exonerar a los presuntos responsables. Se hizo todo por ocultar y exonerar a responsables del crimen, que están entre el grupo de policías que aparecen en los videos y que respondían el fuego cruzado con la APPO.

LA FARSA MEDIÁTICA

Además del trabajo de la CNDH, la recomendación sobre el crimen de Will contiene un apartado demoledor sobre el manejo tendencioso, distorsionado y confuso que promovió el gobierno de Ruiz. Filtraciones, declaraciones oficiales, entrevistas banqueteras, supuestos videos confidenciales y burdas maniobras mediáticas que suman evidencias sobre un manejo mediático que pretendió todo menos informar.

El gobierno de Ruiz no sólo desvió la investigación, torció la ley, solapó a los criminales, sino que tendió una cortina de desinformación para hacer creer que la procuración de justicia en Oaxaca es de primer mundo. Y todo resultó ser una gran mentira que quedó al descubierto por una minuciosa investigación de la CNDH.

¿Y EL CASTIGO A ULISES?

Queda claro que el presunto criminal del periodista Will estaba entre los policías que dispararon contra la APPO. Las autoridades deberán localizarlo para hacer justicia. ¿Pero quién será capaz de castigar a Ruiz, promotor de una investigación alejada de la legalidad, honradez, lealtad, imparcialidad y eficacia que reclama el desempeño del servicio público? Nadie, porque la impunidad gobierna al Estado.

© 2008 Copyright El Universal-El Universal Online

Political itinerary
Ricardo Aleman
El Universal

Sunday September 28, 2008

CNDH: Government lapel of a homicidal Roland Will
It shows that the shots came from police

For almost two years for the murder of journalist Brad Will-on confrontation between police and APPO in Oaxaca in October 2006 - The National Human Rights Commission documented that the government of Ulises Ruiz acted illegally, dishonest, inefficient and biased to divert attention those responsible for the crime.

An analysis of the recommendation that the commission issued last Friday, sent to the PGR, the governor Ruiz and the local Congress-it appears that all the institutions of government that were provided to justify the official version that Will was killed by his own comrades of the APPO. All to cover up the alleged criminal who, according to the evidence of this deep investigation, was among the municipal police exchanged fire across with the APPO.

The recommendation that signs the ombudsman Jose Luis Soberanes, suggested to the Executive and Legislative state intervention not only to replenish the procedures and investigations that shed light on the crime, but to exercise "the probable criminal responsibility" and "management" of public servants participating in the investigations and during the preliminary investigation with the government of Ruiz tried to cover up the alleged perpetrators.

PGR, IN DOUBT

Under its terms of reference, the NHRC with crumbling scientific evidence mounting of the government of Oaxaca

and a little serious inquiry ordered by the PGR. Showed that the shooting that took the life of U.S. journalist came from a single gun-shot special -38 is not as hard to make people believe the government of Ruiz-to-short distance, but between 35 and 38 meters from the spot where Will. Both shots came from the same place where the municipal police were responding to the fray this crossfire October 27, 2006.

Therefore, the NHRC also sent a recommendation to severe head of the PGR, Eduardo Medina Mora, whose Special Prosecutor for the Attention of Crimes Committed Against Journalists not only denies but displayed as a little serious analysis, which conducted an incomplete work, without coordination and that "neither provides a blunt conclusion about how the events occurred mainly in respect of the circumstances in which Will received the second shot and the distance that they made the shots that killed him."

The NHRC recommends that the Medina Mora MP "expedite investigations ... ensure the analysis of evidence, evidence and evidence ... and considers those who have provided experts from the International Forensic Program for Physicians for Human Rights ... to determine the mechanics and dynamics of the injuries that caused the death of Will. " In a nutshell, that for a reason that it is not known, the prosecution is not only an inefficient and little serious, but that would have been made to duplicate the crime.

Ulysses OF COMPLICITY

On October 27, 2006, when the conflict in the APPO and the government of Ruiz lived their most tense time, there was a clash between policemen in the municipality of Santa Lucia del Camino, conurbations to the capital. Appoístas and policemen exchanged fire and suddenly fell shot Brad Will, who recorded his camera in hand crime. He was aided by sympathizers of the APPO and civilians, and died shortly before arriving at the hospital since he received a bullet in the chest.

His death was the straw that spilled the glass of a conflict that was left to climb by the state and federal governments, particularly with the growth of a teachers' group that broke soon to be linked with mentors and areas close to guerrilla groups like the APPO. Oaxaca lived a civil war that led him to financial ruin, political, social and educational fields. In the end, since the federal government ordered the intervention of the police, when the cost was already incalculable.

In that scenario, and according to research by the National Human Rights Commission, Ruiz is hard to defend a rude assembly to make everyone believe that Will had been killed by his own comrades. There was even a video which was altered to try to prove the species. But an investigation showed that since Soberanes was murdered journalist, MP, experts, physicians and the entire judicial system of Oaxaca were to exonerate the suspects. It was to hide and everything to exonerate responsible for the crime, which are among the group of policemen who appear in the videos and answering the crossfire with the APPO.

The farce MEDIA

In addition to the work of the NHRC's recommendation on the crime of demolishing Will contains a section on handling biased, distorted and confusing that the government promoted Ruiz. Leaks, official statements, banqueteras interviews, videos alleged confidential and gross media maneuvers that add evidence on handling media who tried everything but inform.

Ruiz's government not only diverted the investigation, twisted the law, overlaps the criminals, but they tended a curtain of misinformation to make people believe that the administration of justice in Oaxaca is a world first. And all turned out to be a big lie that was uncovered by a thorough investigation of the NHRC.

And PUNISHMENT A Ulysses?

It is clear that the alleged criminal journalist Will was among the policemen who shot at the APPO. The authorities must locate him to serve justice. But who will be able to hit Ruiz, a promoter of research away from the legality, honesty, loyalty, fairness and efficiency as claimed by the performance of public service? Nobody, because impunity governs the state.